

El Día Mundial del Medio Ambiente en Extremadura nos sirve, una vez más, para reiterar nuestra voluntad y acción decidida por la sensibilización, la protección y el uso respetuoso de la naturaleza en el marco de nuestro programa "Extremadura XXI. Acciones de desarrollo sostenible".

Las generaciones futuras, nuestros hijos y nietos, quieren leer y escuchar la voz de la naturaleza y del entendimiento de los seres humanos con ella. Para contribuir a satisfacer ese deseo y para conseguir una naturaleza accesible a todas las personas hemos querido que todos podamos soñar, cantar, leer, oír e imaginar en nuestras voces y en las de aquellas que nos aman; sólo así conseguiremos un mundo solidario en el que "lo importante es llegar todos juntos".

Para acercar la naturaleza y sensibilizar a los más jóvenes la Consejería de Medio Ambiente, Urbanismo y Turismo junto a la Editora Regional de Extremadura de la Consejería de Cultura y Patrimonio y la Fundación ONCE han realizado la edición de los cuentos ganadores en el II Concurso de Narrativa Infantil de Extremadura "El Medio Ambiente Cuenta".

ISBN 84-7671-421-1



JUNTA DE EXTREMADURA

Consejería de Medio Ambiente, Urbanismo y Turismo
Consejería de Cultura y Patrimonio

Un Arca de Palabras

Ignacio del Dedo Rodríguez



UN ARCA DE PALABRAS

Ignacio del Dedo Rodríguez

UN ARCA DE PALABRAS

© De esta edición:

JUNTA DE EXTREMADURA

Consejería de Medio Ambiente, Urbanismo y Turismo

Consejería de Cultura y Patrimonio

© Ignacio del Dedo Rodríguez

© Ilustraciones: pMLlarena

I.S.B.N.: 84-7671-421-1

Depósito Legal: BA - 401 - 1997

Maquetación e Impresión: Gráf. Rejas - Mérida



EDITORIA REGIONAL DE EXTREMADURA

MÉRIDA 1997

La obra *Un arca de palabras*,
de Ignacio del Dedo Rodríguez, obtuvo el Tercer Premio del
II Concurso de Narrativa Infantil de Extremadura "El Medio Ambiente Cuenta",
convocado por la Consejería de Medio Ambiente, Urbanismo y Turismo
de la Junta de Extremadura.

El Jurado estuvo formado por Carmen Galán como Presidenta,
Carmen Sánchez como Secretaria y Elisa Luengo,
Andrés Rodríguez y Casto Iglesias como vocales.

arca. (...) de Noé. especie de embarcación en que,
según la BIBLIA, se salvaron del diluvio Noé y
su familia y los animales encerrados en ella.
3. fig. y fam. Pieza, cajón o cofre donde se
encierran muchas y varias cosas.

"... Dios dijo a Noé: he decidido acabar con
todo ser viviente, porque la tierra está llena
de violencia por culpa de los hombres...
Hazte un arca de maderas resinosas...".

(Gen.6,13-14)

COMO NOÉ

Querido Abel:

Tu madre, por ser psicóloga, podría decir que tienes COMPLEJO DE
NOÉ.

Bueno, aunque no sea con palabras de científico, tú ya entiendes qué
quiere decir eso de complejo; porque sabes que cuando decimos que alguien tiene
complejo de rey, estamos dando a entender que esa persona cree ser un rey.

Y de Noé seguro que también te acuerdas; eso es: el del Arca, el que salvó
a los animales del Diluvio.

Pues si recuerdas lo del Diluvio Universal y lo que hizo Noé con los
animales entonces me comprenderás bien cuando pienso y escribo que te crees
Noé. Te lo diré bien claro, Abel, no puedes traerte a casa todos los animales que
te gustan, ni puedes quedarte con los que te encuentras o se meten por una
ventana de casa como hizo el murciélago orejudo.

No te creas que por traerlos a casa los respetas más o los conoces mejor, ni que ellos son más felices... Sí, FELICES, eso he dicho. Además, no sabemos que haya amenaza de DILUVIO; así que no hace falta que insistas en traerte cada vez que vamos al mercadillo de Villanueva esos animalitos que venden (peces, tortugas, ratas, conejos...) o que regalan, como los cachorros tan bonitos de perro que te daban el otro día. ¿Te das cuenta? Será que no valen nada, me pregunto, ya que ni regalados los quiere la gente. Tú sí, ¿verdad? Y me parecen dignos de alabar tus buenos sentimientos; pero...

¿SERÁ POR CAPRICHOS?

... ya lo sé. Tú piensas que yo siempre tengo algún PERO... Y en este caso es un PERO muy complicado; un PERO de pensar. Debes hacer un esfuerzo (de cabeza, como dices tú), para distinguir entre el deseo verdadero de cuidar los animales, del otro deseo, engañoso, que es el capricho de tenerlos en casa como si fueran peluches.

Bueno, no hace falta decir que nadie piensa de sí mismo que sea caprichoso por tener animales en casa. Si acaso, unas personas lo piensan de las otras, un vecino de su vecino y una vecina de la otra, y así todos de todos, pero nadie lo piensa de uno mismo.

Yo tampoco lo pensaba de mí cuando era muchacho y teníamos perro en casa. Claro que era para guardar las ovejas; porque entonces, como sabes, mi padre (tu abuelo) era pastor, y el perro, aunque no durmiera en casa, era como uno más de la familia: trabajaba como una persona más y tenía nombre propio y todo.

Me acuerdo que estando yo interno en el colegio en Valladolid, tendría yo once años, como tú ahora, al volver a casa para unas vacaciones de Navidad, el perro salió a esperarnos. El que teníamos entonces se llamaba Morique, porque era negro y muy vivo. Era de noche y nos encontró al subir la cuesta "Los güevos". Mi padre y yo veníamos andando desde la estación de Mingorría, y al encontrarnos, el Morique, me lamió la mano. El animalito me reconocía después de cuatro meses sin verme. ¿Verdad que eso de lamer la mano es para él como dar un beso?

Pero, no vamos a hablar... quiero decir... escribir sólo sobre perros ni sólo, tampoco, de que tener animales en casa sea un capricho; ya lo verás.

UN DESEO IMPORTANTE Y EL ARCA DE LAS PALABRAS

Lo importante es el deseo de cuidar animales o eso que yo he llamado "complejo de Noé"; porque gracias a ello podemos amar la naturaleza para conservarla y mejorarla.

¿Y cómo?, puedes preguntarte. Pues verás, seguramente hay buenas teorías que expliquen cómo llegar a ese fin, pero yo prefiero hablarte de ello recordando situaciones que hemos vivido juntos en algunos lugares que tú y yo conocemos. Recuerda: Yuste, la Sierra de Gata, Monfragüe, Granadilla y Zarza, Las dehesas con las grullas, los Pilonos, los pantanos del Zújar...

Piensa que es la propia experiencia la que nos lleva a conocer las cosas, las personas, el mundo. Y piensa también que cuanto mejor conocemos los objetos, las personas y la naturaleza entera, mejor conocemos sus valores y los respetamos.



Te diré más, y te lo digo con la esperanza de que lo comprendas, si no ahora, algún día: hay que enamorarse de las cosas, de los animales, de las ideas, de cada rasgo de las personas. Y eso *se consigue por medio de las palabras*.

¿Sabes por qué escribo eso cursiva? Seguro que lo estás pensando. Eso es: manías de tu padre con las palabras.

No olvides que aprendemos con palabras. Todo lo que vivimos se convierte en palabras que guardamos en la memoria; porque todo está lleno de nombres: las cosas, los árboles son nombres. Y cada uno de ellos es como una percha de donde cuelgan palabras, que a su vez son como llaves que abren libros donde se guardan otras palabras: Árbol: raíz, rama, tronco, hojas..., pero además, bellota, montanera, agalla...

Así cuando vamos a Yuste, por poner un ejemplo, después de coger los espárragos y escuchar el jolgorio de los pájaros, al volver a casa te traes el placer de escuchar cientos de pájaros; pero si además de oírlos aprendes los nombres, cuando vienes a casa es como si trajeras contigo los pájaros, los árboles... y todo cuanto conoces. De alguna manera, tú mismo te conviertes en una especie de "arca de Noé", un ARCA DE PALABRAS.

Y son esas palabras lo más importante que tenemos... junto con la vida, claro está.

NO POR MUCHO SABER SE RESPETA MÁS

No creo que, con lo que llevas leído hasta aquí, deduzcas que basta con conocer mucho la naturaleza para respetarla pero, por si es así, piensa que hay, hubo y habrá (no sé si llamarlos personas) quienes han usado su mucha inteligencia y enorme conocimiento para tener, poder y dominar a otras personas y la naturaleza.



El CAPRICHOS, que te decía más arriba, se convierte aquí en un vicio terrible: hay quienes matan animales por capricho. Fíjate que CAZAR animales en masa lo llaman DEPORTE.

Por consiguiente, quiero que sepas que no basta con saber mucho de las cosas para sentir por ellas un respeto. Para eso es necesario pensar y además guardar lo pensado en la conciencia.

Cerca de nosotros hay lugares perfectos para conocer la naturaleza y enamorarse de ella. Y muy bien podemos pensar que la vida es una gran arca en la que viajamos todos: plantas, animales y personas.

Creo que tienes claro que estoy hablando figuradamente. Pues bien, si es así, entenderás que esa idea del ARCA (de viajar en el arca de Noé) es también un sentimiento que tiene que ver con la naturaleza, un sentimiento de unidad con ella. Porque aunque seamos humanos, somos también parte de la naturaleza; y por ser humanos, somos los únicos seres del planeta capaces de hacer que el arca navegue o se hunda.

Confío en que seas capaz de subir a ese arca y pilotarla como un Noé sabio y cuidadoso de la naturaleza y las palabras.

YUSTE: ESTACIÓN PARA LA PAZ

Como ya sabes, vivimos en una tierra (Extremadura) donde hay lugares que son como estaciones o puertos muy especiales donde tiene parada Nuestra ya familiar ARCA.

Yuste y sus alrededores es un espacio ideal para escuchar a los pájaros. ¿Te acuerdas cómo cantaban incansables aquel día que subimos por el camino que bordea la tapia del monasterio? Tú mismo dijiste que parecía que hablaban entre ellos. Y los buscabas con la mirada entre las copas altísimas de los robles.



¿Te imaginas que no hubiera pájaros en Yuste?

Sería insoportable el lugar sin pájaros. ¿Sabes por qué?; porque si no hubiera pájaros tampoco habría árboles, y eso de momento es ¡impensable!

Escuchando a los pájaros, me recordaste que en la escuela tu maestro de música (o sea yo) te había hablado de esa parte del concierto de "LA PRIMAVERA" donde los violines dialogan imitando el canto de los pájaros. Seguro que ese mismo concierto de los pájaros de Yuste, unido al armonioso canto de los monjes, puso algo de paz al espíritu solitario y al cuerpo enfermo del emperador Carlos V. Seguro que fue la naturaleza que hay en el lugar lo que le hizo elegir ese monasterio para vivir en paz los últimos años de su vida.

Tú sabes que no siempre hay paz en la naturaleza; pues también los hombres y mujeres podemos ser agresivos y terribles, por eso debemos salvar con esmero en nuestra ARCA DE PALABRAS esa PAZ de Yuste. Recuerda esta idea de la paz de Yuste y procura extenderla cuando tengas ocasión de hablar de ello; porque respetar la naturaleza nos hace más pacíficos.

GATA: EL LINCE Y OTROS MISTERIOS DE LA NATURALEZA

Si en Yuste se respira la paz, en LA SIERRA DE GATA se siente esa cosa impresionante que llamamos MISTERIO.

Vamos a ver: algo es misterioso cuando sabemos que está presente, pero ni lo vemos, ni lo tocamos, ni siquiera podemos olerlo. Es decir, nuestros sentidos no perciben el dichoso misterio, pero nuestra mente lo deduce de las sensaciones que le mandan los sentidos. Por ejemplo: ¿te acuerdas cuando delante de tus narices cruzó el camino la madre con los rayones? Tú mismo dijiste que te habías quedado boquiabierto. Pues ese quedarse con la boca abierta ante algo es señal de que el misterio anda por allí.

Algo así ocurre en las cercanías de Robledillo de Gata con el lince: Se sabe que anda por allí, pero debe ser casi un milagro verle. La proximidad a él y la esperanza de encontrarlo, o incluso de suponer que nos ve con esa mirada de la que llegaron a decir que atravesaba las paredes, agita nuestra respiración y hace que nuestros latidos sean más fuertes y rápidos. Esta sensación tan excitante hace pensar en el deseo humano más importante: el deseo de ser libre.

Esto último puede que ahora todavía no lo entiendas muy bien, pero cuando tengas unos cuantos años más estoy seguro que pensarás en la libertad y el deseo de vivir.

Yo no puedo pensar en el LINCE sin pensar en la LIBERTAD. Es como si el pobre animal hubiera ido huyendo para ser libre y por ello aprendió a camuflarse hasta parecer un montón de rayas más entre los colores del paisaje. Te puedes imaginar de quienes huye, de los humanos, claro. Porque no sé cómo lo ves tú, pero yo pienso que en la naturaleza no se puede ser animal bello sin ser perseguido. Acuérdate de esos pececillos que tú comprabas para la pecera: los venden porque son bonitos, y piensa que los traen de países bien lejanos. Qué pena cuando se mueren ¿verdad?; por eso me alegro mucho que hayas decidido no comprar más.

El lince, sin saber que es bello, huye para estar a salvo, para ser libre; y quizás por ello aprendió a ser misterioso.

Hablando de misterios, no quiero seguir escribiendo sin hacerlo "sobre lo misterioso de las palabras": En Yuste escuchamos los pájaros, pero estaban tan escondidos que no fuimos capaces de ver más de cuatro, y eso porque volaron para cambiar de rama.

Pero llegamos a casa y buscamos fotos y nombres en la enciclopedia de la naturaleza (herrerillo, curruca, mirlo, jilguero, pinzón...). Son palabras para tu arca. Por aquellas mismas páginas leímos nombres de mariposas. ¡Qué nombres, verdad!: podalirios, blanquitas, limoneras, tornasoladas, ninfas, doncellas y perladas; vulcanas y nacaradas; niñas de los arándanos; esmaltadas y hocecillas; hormigueras, náyades, canelas, niña celeste, velludita cintada y falsa limbada; ajedrezadas y doradas; esfinges de la encina, de la madre selva, mayor y menor de la vid, y esfinge del moro; la bebedora y la poderosa; la mariposa viejecita y el pavón de noche; la arpía, la falema, el pájaro luna, y las geómetras de abedul y de sauce; la pantera manchada, la orla rosada, la selenia de cuatro lunas... y tantas otras de nombres no menos hermosos que el misterio que esconden los colores de sus alas.

Tan atractivas como las mariposas y de tanta belleza y variedad de nombres como ellas son las flores. En ellas se esconde el misterio de la vida. No en vano son los órganos sexuales de las plantas. Voy a recordarte sólo una; porque para muestra vale un botón: LA FLOR DE JARA.

No menos misterioso que las palabras fue algo que vimos en uno de esos pueblos de Gata (Descargamaría, quizás). Se trata del escudo de piedra que tiene tallado un lobezno y que guarda en silencio el misterio de las relaciones siempre complicadas del hombre con la naturaleza, y en este caso con el lobo.

Guarda en algún "rincón de tu arca" el recuerdo de ese escudo. Porque es una obra de arte. Con esto quiero decir que expresa un hecho misterioso y terrible al mismo tiempo: la propia vida de animales y personas, la vida en la naturaleza.



Verás, en toda esa sierra vivían muchos lobos, y los hombres, en su afán o necesidad de defenderse, tomaban, cuando parían las lobas, algún lobezno para criarlo junto con sus perros. De ese modo obtenían para sí los servicios temerosos del lobo (domado).

Lástima que en ese esfuerzo para defenderse de lo terrible que hay en la naturaleza, las personas destruyamos casi siempre más que construyamos.

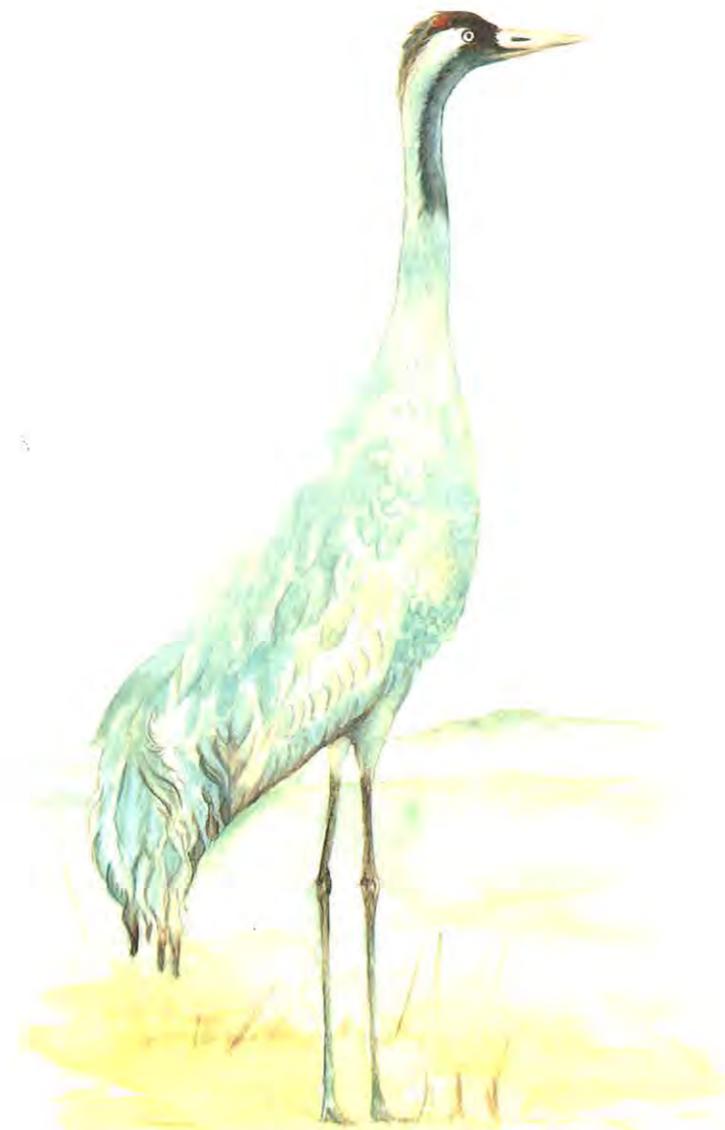
AVES VIAJERAS: RESPETO A LO DIFERENTE

Recuerda que hasta aquí llevamos dos aspectos importantes en nuestra arca de palabras: la paz de Yuste y el misterio de la naturaleza en Gata. El tercero, y último para no cansarte más, tiene que ver con los viajes.

Nosotros, personas, hacemos muchas veces viajes por placer; porque es una satisfacción conocer sitios y gentes... Hay animales que viajan, digamos, por necesidad, ... pero también podemos pensar que al igual que nosotros, pues, también lo hacen por placer. Son animales que vienen a nuestra región a pasar temporadas. El invierno, por ejemplo, como es el caso de las grullas; o de la primavera al otoño como suelen hacer las golondrinas.

Grullas hemos visto en Granadilla: en el pantano de Gabriel y Galán. Era fabuloso cuando se iban a dormir armando aquella algarabía como de muchos niños que dan guerra a la hora de acostarse. También las vimos por Talarrubias en grupos de tres (la familia) como si fueran de paseo entre las encinas.

Bueno, he dicho que no quiero cansarte, porque ya sé yo que tú no eres amigo de leer (rollazos). De esas aves viajeras quiero que saques para tu arca la idea de respetar lo lejano, lo distante, lo que no es familiar; incluso lo que no te gusta. También lo que no nos gusta hay que respetarlo. Piensa en la música, tú que quieres ser músico; hay músicas que no nos gustan, pero eso no quiere decir que no sean buenas. Es más, puede que algún día lleguen a gustarnos.



Respetar lo diferente es muy importante. Piensa que la mayor parte de las guerras tienen su causa en la falta de respeto a esas diferencias; porque unos humanos se creen superiores a otros: puede que seamos diferentes, pero somos IGUALES EN LA NATURALEZA.

NUESTRA ARCA ESTÁ LLENA DE RIQUEZA

Por último, reflexiona sobre la riqueza que llevamos en el arca que es nuestra región (EXTREMADURA), y para ello piensa en MONFRAGÜE.

Tú ya sabes: si hablo de esa riqueza que va en nuestra arca, de manera muy especial estoy pensando en la CIGÜEÑA NEGRA y en el BUITRE, también, NEGRO. Son joyas de la fauna; ¿y sabes por qué?; porque son raros. Hay muy pocos ejemplares, y de los pocos que hay la mayoría está en Monfragüe.

Cuando los miras, quietos, inmóviles, como disecados o arqueológicos, no parecen atractivos ni bonitos; pero hay que verlos volar; con qué delicadeza vuela la cigüeña negra. A la elegancia que tiene volando la cigüeña blanca, la negra añade la sensibilidad: acaricia el aire con sus alas.

¿Y el buitre negro? Allá arriba, planeando inmutable, y solemne como la capa de un emperador. Es una cometa gigante que conoce y aprovecha cada soplo de viento.

Con estos animales “nuestros”, propios de nuestra región, y que son también población pequeña, como pequeña es la población de personas que llenamos Extremadura, es con quienes tenemos que identificar nuestro espíritu. De ellos debemos aprender que no por ser pocos o raros somos inferiores o más débiles que otros pueblos o que otras personas.



Antes, en el anterior capítulo te hablaba de respetar lo que es distinto a lo nuestro, incluso lo que no nos gusta; aquí no hace falta decirte que también es importante respetar lo propio. No debes caer en la tentación de menospreciar lo que es nuestro aunque sea poco o raro.

Ya sabes, es necesario conocernos y valorar lo que tenemos para amarlo cada día más, porque todo es y somos naturaleza.

Y no olvides que la manera de conocerlo todo es por medio de las palabras. Así que, amigo Abel, procura llenar tu arca de palabras amables para verte libre de la violencia.